Entonces el viento sopló

«¡Uuuuu! ¡Uuuuu!»

Empezó a soplar un viento muy, muy fuerte. El sonido del viento entró por la puerta y se extendió por la habitación.
«¡Uuuuu! ¡Uuuuu!»

Con el viento llegó el fuego. Pequeñas llamas daban vueltas alrededor de la habitación. Luego se pararon: una llama sobre cada persona de la habitación. Pero nadie se quemó.

Los apóstoles de Jesús estaban todos juntos en aquella habitación cuando entró el viento y aparecieron las pequeñas llamas.
Entonces empezaron a hablar, todos a la vez. Pero nadie conocía las palabras que usaban. ¡Hablaban todos en lenguas extrañas!

¡Había llegado el Espíritu de Dios![35] Ahora ya eran capaces de hablar de Jesús a todo el mundo.

[35] Era el día de Pentecostés, la fiesta de la siega, cincuenta días después de la Pascua.







Había muchísimos visitantes en Jerusalén. Habían llegado de todas partes.
—¿Qué pasa? ¿Qué ocurre? —preguntaban.
—Alguien está explicando las cosas maravillosas que Dios ha hecho —dijo uno de ellos—. ¡Y lo está contando en mi propia lengua!
—Yo también puedo entenderlos. ¡Están hablando en mi lengua! —exclamó otro.

Pedro se puso de pie y se dirigió a la gente:
—Hemos de hablaros sobre Jesús. Cómo Dios lo envió para rescatarnos y salvarnos, y vosotros le dejasteis morir en una cruz.
—¿Qué tenemos que hacer? —le preguntaron.
—Pedidle perdón a Dios —contestó Pedro— y Él os perdonará. Después, si queréis, todos vosotros podéis ser amigos de Jesús.
Aquel día, tres mil personas dijeron:
—Sí. Queremos ser amigos de Jesús.



1. ¿Qué se puso sobre cada una de las personas de la habitación?

   .....

2. ¿Cuántos días después de la Pascua se celebra Pentecostés?

   .....

3. ¿Sobre quién hablaban los Apóstoles cuando recibieron la fuerza del Espíritu Santo?

   .....

4. ¿Cuántas personas dijeron ese día que querían ser amigos de Jesús?

   .....

50	Jesús	Una llama de fuego	3000